

Crónicas

DOMINGO 18 DE AGOSTO DE 2024

AÑO 4 - N° 140

Para el Cementerio General de La Paz y sus inquilinos, el olvido no es otra forma de morir

Págs. 6-8



// FOTO: MAURICIO CARRASCO



Amalia Aguirre: una historia de resurgimiento tras la adversidad

Págs. 2-3



El 'Violinista de Dios'. Homenaje a 'Pablito Violín'

Págs. 4-5

TRADICIÓN Y MODERNIDAD

Amalia Aguirre: una historia de resurgimiento tras la adversidad

Ha convertido su negocio familiar de vender tostados y frutos secos en un emprendimiento floreciente, incluso después de enfrentar el cierre durante la pandemia del Covid-19.

Milenka Parisaca

En el corazón de La Paz, justo en la histórica plaza Murillo, sede de gobierno de Bolivia, se encuentra la acogedora tienda de Amalia Aguirre. Entre majestuosos edificios históricos como el Palacio Quemado y el constante ir y venir de funcionarios y turistas, Amalia ha transformado la herencia familiar de vender tostados y frutos secos en un próspero negocio, gracias a la aplicación Consume lo Nuestro, manteniéndolo vivo y floreciente con el paso del tiempo.

Desde niña, Amalia creció entre sacos de maíz, ha-

bas y maní, observando a sus padres tostar cuidadosamente los granos en grandes ollas de barro, mientras el aroma inconfundible se esparcía por el aire. "Mi papá me enseñó todo lo que sé", recuerda con una sonrisa, mientras sus manos ágiles empaquetan con precisión los productos que cada día vende en su negocio.

EL LEGADO FAMILIAR: SABORES DE LA TIERRA

"Cuando era bebé," recuerda Amalia, "mis padres ya se dedicaban a vender tostados." Su padre utilizaba una carretilla para transportar los productos por las calles de La Paz, prestando atención a cada detalle. Con esfuerzo y

dedicación, lograron abrir su primera tienda, a la que llamaron Saludable, con la esperanza de expandir su negocio y avanzar en sus metas.

Más tarde, ya casada y con dos hijos, Amalia decidió emprender su propio camino replicando el negocio familiar en una tienda que llamó Tú Tostao. Pronto, su establecimiento ganó popularidad por sus tostados frescos, atrayendo incluso a políticos. Aunque no logró cumplir todos sus sueños, este emprendimiento le permitió sostener a su familia.

Con aproximadamente 30 años, Amalia es una mujer aymara que viste con orgullo la tradicional pollera y lleva dos gruesas trenzas tono carbón. Su sonrisa deslumbrante y amable recibe a los visitantes, reflejando la calidez que la caracteriza, mientras cuenta su vida ligada a su emprendimiento.

NUEVOS TIEMPOS

Con la llegada de la pandemia del Covid-19 y las restricciones que afectaron gravemente el comercio en todo el mundo, Amalia recuerda que se encontró ante un reto que amenazaba con apagar el legado familiar. "No había ventas, la gente ya no venía al local como antes, y nosotros no sabíamos qué hacer", comenta.

Durante las limitaciones impuestas por el gobierno de facto de Jeanine Añez (2019-2020), en ▶

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milenka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
Milenka Parisaca
Carlos Gutiérrez
Mauricio Carrasco

DIAGRAMACIÓN
Horacio Copa Vargas

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz
Karen Keyla Nina Pino

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona central, La Paz
Teléfono: 2159313

TUTOSTAO

71291016

65677525

PARA EL CAMINO

Cereales y Frutos secos

MANI - HABA - PLATANO
MAIZ - NUEZ - PASAS

// FOTOS: GUSTAVO TICONA

► la pandemia, muchos pequeños comerciantes, incluyendo Amalia, se vieron obligados a cerrar sus tiendas. Los días sin clientes y las noches llenas de incertidumbre parecían interminables. Pero, lejos de rendirse, buscó nuevas formas de mantener a flote su negocio.

Fue poco después de la asunción de Luis Arce como presidente de Bolivia cuando descubrió la aplicación Consume lo Nuestro. Esta iniciativa prometedora, diseñada para apoyar a pequeños productores y comerciantes, permitió a Amalia no solo reactivar su negocio, sino también hacerlo crecer de manera significativa, alcanzando a clientes que antes no podía imaginar.

Al principio, la idea de usar un celular y conectarse al mundo digital le parecía ajena. "Yo no sabía nada de tecnología, solo usaba el teléfono para llamar a mi familia. Pero mis caseros me animaron a probar", recuerda.

EL DESPEGUE DIGITAL

La historia de Amalia es mucho más que la de una comerciante perseverante, es la historia de una mujer que se enfrentó a la adversidad y salió fortalecida.

Gracias a la aplicación, sus tostados y frutos secos ahora llegan a diferentes rincones de La Paz y otras ciudades bolivianas, y su tienda en la plaza Murillo se ha convertido en un punto de referencia para quienes buscan productos de calidad con un toque casero.

La visibilidad que le brindó la aplicación no solo le permitió mantener a flote su negocio, sino que también lo hizo crecer. Ahora, además de vender en la plaza Murillo, abrió otras sucursales en la avenida 6 de Agosto y la zona Sur de La Paz, lo que le ha permitido aumentar su producción y generar más ingresos para su familia.

EL FUTURO DE UNA TRADICIÓN

Con la ayuda de Consume lo Nuestro, Amalia ha sabido combinar la tradición familiar con la tecnología moderna, demostrando que la perseverancia y la innovación pueden ser la clave para superar cualquier crisis.

Hoy, doña Amalia es un ejemplo de cómo la tradición puede convivir con la innovación. Con el orgullo de llevar adelante el legado de su familia, se ha convertido en una mujer de negocios moderna, sin abandonar sus raíces.

"Siempre seguiré vendiendo, es lo que somos. Pero ahora también sé que podemos llegar más lejos, y que esta tradición no se perderá", afirma con determinación.

Mientras atiende a sus clientes, siempre ofreciendo la tradicional yapita, Amalia utiliza su celular como una herramienta esencial. A través de la app Consume lo Nuestro, la mayoría de sus clientes realizan sus pagos, ya sea por los tostados tradicionales o los frutos secos, que ella asegura son ideales para calmar el hambre antes del almuerzo o para quienes buscan opciones saludables para cuidar su salud.

Para Amalia, la tecnología ha abierto un nuevo capítulo en su historia, y aunque los tiempos han cambiado, el amor por lo que hace sigue siendo el mismo, señala.

EJEMPLO DE RESILIENCIA

La historia de Amalia es un recordatorio de la importancia de adaptarse y aprovechar las oportunidades que ofrecen los nuevos tiempos, sin dejar de lado la esencia y los valores que han pasado de generación en generación.

Gracias a su esfuerzo y a la iniciativa del Gobierno con Consume lo Nuestro, esta emprendedora paceña ha demostrado que el emprendimiento y la tradición pueden caminar de la mano, asegurando que los sabores de su tierra sigan llegando a más bolivianos, sin importar las distancias.

Hoy, su tienda no solo es un testimonio de su resiliencia, sino también un símbolo de cómo las herramientas digitales pueden empoderar a los pequeños emprendedores, ayudándolos a crecer y prosperar en tiempos difíciles.

La historia de Amalia Aguirre es, sin duda, un ejemplo inspirador de progreso y superación en medio de la adversidad. Lo que comenzó como una modesta venta de tostados heredada de sus padres, hoy es un próspero emprendimiento gracias a la incorporación de la tecnología y su participación en la aplicación impulsada por el Gobierno boliviano.



CONTRIBUCIÓN INÉDITA EN LINGÜÍSTICA Y COSTUMBRES COMUNITARIAS

El 'Violinista de Dios', homenaje a 'Pablito violín'

"Soy un terrícola de amor y paz que jamás conoció la soberbia. Dios es el cómplice perfecto de lo que hice en vida como maestro".

Carlos
Gutiérrez
Andrade

El jueves 25 de abril de este año, el músico y violinista Edwin Pablo Cervantes Barrios fue reconocido por la senadora Silvia Gilmar Salame Farjat. El acto se realizó a las 19.00 en los ambientes de la escuela de música Simeón Roncal en Sucre.

El evento empezó con un número musical infantil. Todos los estudiantes menores de 15 años tocaron varias piezas arrancando lamentos o sonos a sus violines o guitarras. La sala estaba a rebozar con los invitados y padres y madres; familiares y simpatizantes de 'Pablito violín'.

Después hubo un número especial de parte de él: *El cóndor pasa*. Luego vinieron las palabras de reconocimiento de parte de la Dra. Salame, quien exaltó las virtudes y talentos del violinista, su amplia trayectoria y los hitos artísticos que logró con sus discípulos.

Después habló el exrector Marcelo Murillo Bonilla y luego, el flamante rector del Instituto de Formación Artística Simeón Roncal, Avimael Erick Quispe Murañal.

Pablito recibió de manos de la jurista el reconocimiento de la Cámara de Senadores del Estado Plurinacional de Bolivia. Las palabras del eximio artista fueron muy emotivas: "Quiero agradecer a Dios, que me dio este talento". También agradeció a su familia: "Quiero agradecer a mi familia, que está presente, y las cinco composiciones que Dios me dio", refiriéndose a sus hijos.

Asimismo, la jurista dijo: "Felicidades, Pablito, felicidades. Para Jorge y para mí, esto se da a personas que han realizado actividades que signifiquen un progreso para el país. En estas tablas yo hacía teatro. Hace 60 años yo hacía teatro acá. En este espacio se hacía teatro y danza".

Asimismo, se leyó el tenor del reconocimiento otorgado por la Cámara de Senadores. "El pleno de la Cámara de Senadores, en cumplimiento a la Constitución Política del Estado en uso de sus atribuciones específicas y de conformidad con el art. 160 numeral 7 (que reza: reconocer honores públicos a quienes los

merezcan), reconoce un justo y merecido homenaje al maestro Pablo Cervantes por su destacada trayectoria musical como intérprete del violín". Y además: "El maestro se constituye en un ícono de la interpretación regional como primer violinista e intérprete de su repertorio y cuenta con una trayectoria artística de formador de talentos de formadores en el instrumento del violín en la ciudad de Sucre".

TRAYECTORIA

Hace más de 40 años que 'Pablito violín' anda sirviendo y recorriendo los caminos de la música y la juventud. A sus 14 años dio su primer concierto en el Paraninfo Universitario. Profesionalmente fue en 1976, y desde entonces dio conciertos a nivel nacional e internacional como artista de violín.

El Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia le otorgó el título de Maestro de las Artes en la disciplina Música en la ciudad de La Paz en noviembre de 2017.

UNA HERENCIA DE CUERDAS

Lejos de tener un destino de anonimato y de sombras, Pablito tuvo un camino de luz, ya que su madre trabajaba con un eximio violinista en Monteagudo, Pablo Urquiza. Para su buena estrella, nadie de su familia se interesó por el instrumento de Stradivarius y él heredó las cuerdas de la melodía. Su maestro fue Antonio Torres hasta sus 14 años. Después se fue a trabajar a Huacareta como maestro de inglés a la unidad educativa San Pablo





de Huacareta. Al volver, su maestro le dijo que tome su lugar en la escuela de música Simeón Roncal. Así lo hizo y lleva en el magisterio 36 años desde 1988.

El 24 de enero de 2020 fue condecorado con la medalla Juana Azurduy de Padilla en el grado de honor cívico. El Gobierno Municipal de Sucre se lo concedió.

UNA FAMILIA DE VIRTUOSOS

Además, todos sus hijos aprendieron el arte del violín y todos los instrumentos de cuerda. Ellos son Ángel de Jesús Cervantes González (guitarra), Pablo Alejandro Cervantes González (violín), Yohara Tasiana Cervantes González (violín), Gabriel Mahatman Cervantes González (violonchelo), Shaury Beatriz Cervantes Gonzales (piano).

Y tiene una costurera 'mágica' y secreta que le confecciona sus trajes excéntricos y disparatados. Su personalidad estrambótica es única.

PERFIL

Al 'Violinista de Dios' le gustan los atuendos góticos, también está influenciado por la honda rocke-

ra. El esnobismo asiático, el hindú y árabe también lo hipnotizaron. Es extravagante y excéntrico. Él es un personaje pintoresco de Sucre que nadie debería dejar de conocer al visitar esta ciudad. También realizó alguna vez su propio K'anchako (I), pues es parte de su alter ego.

Muchas veces lo vemos embutido a lo Sathya Sai Baba, con un cabello enmarañado y esponjoso. Un hongo negro y afro que domina su cabeza y haciendo signos místicos con las manos. De tez morena y de 1 metro 65 de estatura. Con una personalidad carismática y lleno de un humor desbordante, no duda en llegar al ridículo o la mofa para alegrar la vida de las personas que lo rodean.

Una fiesta en su casa se convierte en un circo o un baile onírico, ya que todos se disfrazan en jolgorio. En carnaval, en su barrio de Santa Ana, realiza una comparsa jocosa y festiva junto con todos los del barrio. Esta es una verdadera farándula donde los disfraces pueden ser los más cinematográficos o los más descabellados. Toda su familia participa con alegría y regocijo. Y a veces también está ataviado con anillos y cadenas a lo Mario Baracus (Mr. T). A veces parece que es un terrícola o un alienígena de otro planeta o un nigromante que transforma en música todo lo que toca. Nunca nos deja de sorprender con sus chistes y giros lingüísticos, como este discurso que dio alguna vez.

Este es uno de los discursos desopilantes que le gusta redactar y leer a nuestro héroe de las melodías.

DISCURSO ANTE LA ACADEMIA

Señoras y señores, Dios es el cómplice perfecto de lo que hice en vida como maestro, poeta y músico y con este 'des-concierto' quiero que cante tu corazón y que toque todos los instrumentos para que sueñe tu ilusión y el violín haga escribir con la pluma más pura que es el alma.

Yo soy un 'descompositor', ladrón de palabras mágicas. Un secuestrador de ideas y melodías. Sé cómo rescatar tu sonrisa con la música que es el idioma de mi alma.

Soy un terrícola de amor y paz que jamás conoció la soberbia. Tampoco tuve la capacidad de odiar. No aprendí todo lo malo que trajeron los invasores humanos. Oremos por ellos para que cambien o abandonen nuestro planeta, sino matarán al mundo, la música y a nosotros con ella.

Yo solo hago la mitad de esta obra, la otra mitad la hacen ustedes y cuando lloren sabré que transpiró su alma de emoción al escuchar el concierto del amor del violín.

Que bailen los terrícolas, los humanos revolucionarios, los duendes, los brujos y hechiceros del bien, ninfas y nereidas y hadas, sirenas. Los guardianes del mundo, las estrellas y todo el cosmos, además de los muertos que nunca murieron.

No quiero nombrar en este final a Dios porque él no quiere. Es tan sencillo que solo quiere ser parte del público y su bendición caerá automáticamente como el calor del sol y la luz de la luna.

Gracias a la música por amarnos, pues sin ustedes seríamos silencio. Gracias por su atención dispensada.

Atentamente, un terrícola.

Con este discurso queda claro que tal vez 'Pablito violín' es un ángel entre nosotros que llena de música nuestro corazón, por eso le llamamos el 'Violinista de Dios'.

1 K'anchaco es una tradición sucrense en las fiestas de Todos los Santos.





EL PASADO Y EL PRESENTE CONVERGEN EN UN DIÁLOGO SIN FIN

Para el Cementerio General de La Paz y sus inquilinos, el olvido no es otra forma de morir

Mauricio Carrasco

El Libertador Simón Bolívar se despidió del Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, le encomienda el destino de Bolivia y parte de Chuquisaca con su ejército rumbo al Perú.

En su marcha con su comitiva visita poblaciones de Potosí, Cochabamba, Oruro y La Paz.

En todas ellas, como lo refleja el primer periódico de la República, el Cóndor de Bolivia, Bolívar "fue obsequiado con la elegancia y esmero propio de un pueblo entusiasta por el héroe a quien debe su libertad y de quien espera grandes beneficios".

El 16 de enero de 1826, a su paso por Misque, antes de llegar a Cochabamba, fue informado de que en aquella municipalidad las autoridades ejercían funciones nacionales como las judiciales.

Molesto, el general dispuso, inmediatamente, que la comuna se limitase solo a ejercer las funciones que le son propias de su responsabilidad,

Desde las tumbas de los héroes de la independencia hasta los modernos nichos de cristal, el camposanto refleja la evolución de la sociedad boliviana y sus cambiantes actitudes hacia la muerte y la memoria.

como el cuidado del ornato público y el control de la Policía.

Bolívar aprovechó la oportunidad para remediar algo que le había fastidiado desde que cruzó la frontera para sentar soberanía en el Alto Perú y ordenó que en todo el territorio de la República se construyesen cementerios para evitar los malos olores y el contagio de enfermedades.

El Libertador consideraba que las enfermedades que se sufrían en los pueblos de Cochabamba tenían su origen "en el abuso vergonzoso e interesado de enterrar los cadáveres dentro de las poblaciones urbanas".

"Y para evitar en lo sucesivo el origen de aquellas calamidades y dolencias, Su Excelencia ha prevenido al cumplimiento recto que trazan las leyes municipales y ha ordenado que se construyesen cementerios en todas las poblaciones", reseñaba el Cóndor de Bolivia en abril de 1826.

Hasta entonces, para algunos ciudadanos aquel mandato se hallaba en contradicción de sus propios intereses porque los entierros se hacían en predios urbanos o bajo el suelo de las iglesias.

Los curas, que ganaban tristes monedas con los entierros, promovieron la idea de que solo el difunto sepultado en las iglesias podría gozar de la presencia de Dios.

Pero Sucre, que llevó adelante una reforma eclesiástica por la cual redujo el poder económico y político de la Iglesia católica, publicó en el Cóndor, en abril de 1826, una severa advertencia a los curas que intentasen desafiar lo ordenado por Simón Bolívar.

"...Y para los curas que permitan entierros en las iglesias, el Gobierno de Bolivia ha informado que el Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, no hará contemplaciones y que ha exigido que las cosas marchen en orden y que las leyes tengan puntual y exacto cumplimiento".



PATRIMONIO Y OLVIDO

A partir de entonces se dispusieron cementerios "más allá de lugares exclusivos" y lentamente nacieron en el transcurso del tiempo pequeñas "ciudadelas funerarias" que, nuevamente, contradiciendo los deseos de Bolívar, se ubicaron en las zonas urbanas de las ciudades pero que con el tiempo se convirtieron en patrimonios culturales.

El "último umbral", como define el arqueólogo mexicano Francisco Fuentes a los cementerios en Iberoamérica, es hoy una historia tangible de gran potencial turístico y cultural.

El patrimonio mortuario en Bolivia, de gran riqueza artística, de diversidad y pluralismo cultural, precisa, sin embargo, de legislación, catalogación y protección urgente, según expertos en el tema.

"Hágase tu voluntad", dice la inscripción de bienvenida en la portada del Cementerio General de Cochabamba.

Desde los balcones de su capilla restaurada se puede observar a sus primeros habitantes en cuyos nombres olvidados figuran el de su propio fundador, de los presidentes militares Gualberto Villarroel y René Barrientos o de los "lanceros" anónimos de Esteban Arce.

Contra el olvido, sin embargo, los "niños guías" del Cementerio de la Capital de la República son la fuente viva de esa gran arquitectura funeraria.

No por nada recuerdan siempre a los turistas nacionales o extranjeros en sus visitas guiadas, parafraseando a lo escrito en la tumba del expresidente de Bolivia Hilarión Daza que "la muerte no es nada y el olvido es todo".

LA PAZ

Lo mismo ocurre en el Cementerio General de La Paz, donde los algunos "aguateros" están a cargo de visitas guiadas.

Capacitados para ello, los niños poseen una amplia información acerca de cada parada como el Mausoleo de los Héroes del Pacífico, la escultura Cristo Indio, el Mausoleo de Notables, la escul- ▶



tura ecléctica del Mausoleo Federico Zuazo, la escultura neogótica en el Mausoleo Pérez Velasco, las obras artísticas *Doliente*, *La dolorosa*, *Madre e hija*, *Sagrado Corazón de Jesús* y, entre otras, *Soldado explorador*.

Pero a pesar de tantas bellas esculturas, el cementerio lucha contra el olvido, el deterioro y su propia muerte.

Y es que un alto porcentaje de esculturas y mausoleos del Cementerio General de La Paz se encuentra en franco deterioro. Entre los daños se confirmó la mutilación, sobre todo de manos, a varias esculturas y se nota un evidente deterioro en los materiales.

La Ley de Administración, Fiscalización y Control Gubernamentales prohíbe una intervención del municipio por tratarse de bienes y espacios privados.

DOS MILLONES

El Cementerio General se yergue como un silencioso testigo de la historia del país en medio de la caótica y bulliciosa ciudad de La Paz.

Fundado el 24 de enero de 1831, durante la presidencia del Mariscal Andrés de Santa Cruz, este camposanto ha sido el último refugio de dos millones de paceños a lo largo de casi dos siglos.

La creación del cementerio no fue un hecho aislado, sino parte de una visión más amplia de modernización y salud pública del presidente Sucre en un intento por acabar con la insalubre práctica de enterrar a los muertos en las iglesias.

Ubicado en el tradicional barrio de Las Panaderas del siglo XIX, el Cementerio General se extiende sobre 40 hectáreas de terreno.

Con el tiempo, la gigante ciudadela funeraria se ha convertido en un verdadero laberinto de lápidas, mausoleos y monumentos que albergan los restos de más de dos millones de personas.

Entre sus estrechas calles y sus frondosos árboles descansan los restos de presidentes, artistas, escritores, deportistas y militares que forjaron la historia de Bolivia.

Este lugar es mucho más que un simple cementerio. Es un libro abierto de la historia boliviana, donde cada tumba cuenta una historia y cada monumento rinde homenaje a un capítulo del pasado.

Un recorrido por el Cementerio General es un viaje a través del tiempo. Desde las tumbas de los héroes de la independencia hasta los modernos nichos de cristal, el cementerio refleja la evolución de la sociedad boliviana y sus cambiantes actitudes hacia la muerte y la memoria.

El reconocimiento del Cementerio General como patrimonio cultural de La Paz honra su importancia histórica y garantiza su preservación para las generaciones futuras.

Cada tumba, cada inscripción, es un fragmento de la historia colectiva de Bolivia.

A pesar de su naturaleza solemne, el Cementerio General es un lugar sorprendentemente vivo. Familias enteras acuden regularmente a visitar a sus seres queridos, manteniendo vigente la fragancia de una tradición que se remonta a la fundación misma de la República.

El camposanto, con sus millones de historias silenciosas, es un testimonio perdurable de la rica y compleja historia de Bolivia, un lugar donde el pasado y el presente se encuentran en un diálogo eterno.

Y mientras el sol se pone sobre La Paz, proyectando largas sombras entre las miles y miles de tumbas, el peso de la historia se esconde también entre sus 40 hectáreas.

